

Carta abierta a Enric Sopena, sectario, radical, maleducado y amanerado contertulio.

Por Eduardo Palomar Baró. 09/11/2007.

El gobierno socialista se sustenta principalmente merced a su tramado muy bien estructurado de los medios de comunicación social. Drásticamente asepticado de profesionales expertos y objetivos, ha redutado sagazmente a los periodistas más sectarios que con absoluta fidelidad e inquebrantable adhesión sirven a sus maquiavélicos intereses políticos.

Uno de estos plumíferos junta-palabras y en horas extras temido tertuliano por su manifiesto desprecio y mala educación hacia los otros componentes que a Dios gracias no son sociatas, es el períndito Enric Sopena que forma un tandem simbiótico con su docta y taimada esposa, ambos articulistas del socialista-catalanista diario "El Periódico de Cataluña" (sin ny, pues estoy escribiendo en español), carente por completo de colaboradores de reconocida valía, sustituidos por noticias con enormes caracteres sensacionalistas y con interesante informaciones propias del "Reader Digest". Los dos reflejan en los debates a que acuden, un aire de superioridad magisterial, hablando pausadamente -auto complaciéndose con sus peroratas- con una aparente seguridad del tema abordado, teniendo siempre la razón y aplicando argumentos prepotentes amparados por el Sistema, para de esa forma descalificar al oponente, al que suelen cortarle la palabra despectivamente.

Su talante antifranquista es superlativo. Cuando surge el tema del "dictador" y su Régimen, no pueden soportarlo. Cambian su imagen, su facies se congestiona y el gesto de rabia refleja un profundo odio y resentimiento.

Estamos hartos de este pseudos periodismo virulento que presume de democracia, llenándose la boca de ese vocablo cuyo desarrollo y aplicación verdadera se desconoce plenamente en este país de batuecos, al igual que no lo conocían los del Este europeo, que llegaban a llamar a su estado República Democrática...

Los medios de comunicación de masas -salvo dos o tres honrosas excepciones- manipulan, engañan y confunden a la opinión pública con sus patrañas, tergiversaciones, medias verdades y falsedades, auspiciados desde las alturas partitocráticas.

Mire don Enric, desde hace mucho tiempo, nada más que lo veía con su pedantería y amaneramiento por la caja tonta, a velocidad supersónica cambiaba de canal. Y como sea que no compro ese diario, hecho por y para cierta clase de individuos 'ilustrados', puede seguir con sus brillantes artículos en "El Periódico de Cataluña" y con su afectación, petulancia y

mala educación por la TV, ya que por los motivos que le he expuesto, no me afecta en absoluto ninguna de sus dos facetas.

Con mi máximo repudio

Eduardo Palomar Baró

